



OPINIÓN

Pepe Grillo



El que ríe al último...

A la presidenta Sheinbaum le calaron las risas que ocasionó en Harvard la lista de requerimientos para aspirar a alguno de los cargos en el Poder Judicial que quedarán vacantes y serán votados en junio del 2025. Reaccionó rápido e indignada.

Ella confía en que la reforma judicial mexicana en materia de justicia será un ejemplo para el mundo. El que ríe al último ríe mejor, dice la sabiduría popular.

Antes de esas risas se tendrán que pasar muchos corajes ya que se trata de un proceso muy complejo, inédito y ni siquiera el INE, con toda su experiencia, sabe bien a bien cómo entrarle.

La presidenta Sheinbaum denunció que está en marcha una campaña para asegurar que en México no hay Estado de Derecho, que se acabó la justicia, lo que es falso. Hay en efecto una batalla

por la narrativa del cambio en el Poder Judicial. El oficialismo ha ganado algunos rounds y otros sus opositores.

La pelea será extenuante.

El C5 en San Cristóbal

Las cámaras de videovigilancia agrupadas en el C5 de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, permitieron a los agentes judiciales de la entidad atrapar al presunto homicida material del padre Marcelo Pérez.

Eso dicen ellos. Merecen el beneficio de la duda, aunque su eficacia, no vista en años, genere suspicacias.

La impunidad es acicate para que los sicarios sigan jalando el gatillo. Si tienen confianza plena en que se saldrán con la suya lo hacen una y otra vez.

Si en el caso del padre Marcelo se puede derrotar a la impunidad se hará un gran servicio a la seguridad en ese estado flagelado por diversas bandas armadas que hacen y deshacen a su antojo, o hacían.

Lo que sigue es una investigación pulcra, con apego a derecho, para dar el siguiente paso y conocer a los autores intelectuales del homicidio. Hay que seguir hasta donde tope.

De la supremacía constitucional

Los líderes de las mega bancadas de Morena en el Congreso, **Ricardo Monreal** en San Lázaro y Adán Augusto López en la Cámara Alta, dieron con una fórmula para que los cambios a la Carta Magna que procesen en ambas cámaras no puedan ser atacados legalmente por la gente que se sienta afectada. Se llama Supremacía Constitucional.

“Nosotros somos el poder reformador y los constituyentes permanentes” dijeron ufanos.

Lo curioso es que usaron estos conceptos para descalificar los actos “arrogantes”, dijeron, de algunos jueces. En esta batalla de engreídos ganarán los supremacistas, igual y le hubieran buscado otro nombrecito.

La impunidad es acicate para que los sicarios sigan jalando el gatillo.

De movimiento a partido

El apabullante éxito electoral obtenido en la elección de este año pudiera no repetirse en el 2027 si Morena no logra dar el gran salto para dejar de ser un movimiento político que depende de un líder carismático, a un partido político con todos los controles institucionales.

Es una tarea titánica encomendada a Luisa María Alcalde y Andrés López, que son talentosos, pero con poca experiencia en estas lides.

Tienen la ambiciosa meta, sin antecedentes, de tener 10 millones de militantes credencializados. O sea, registrados con foto, nombre, apellido y dirección verificable. Su fuerte en las próximas elecciones ya no será la popularidad del jefe político, sino su organización a ras de suelo.

pepegrillo@cronica.com.mx